

EL PAN DE LA VOLUNTAD

MEDITACIÓN

Rosa Mac-Mahón

EVANGELIO DE SAN LUCAS 14,1. *Habiendo entrado Jesús en casa de uno de los principales fariseos para comer un día de sábado, ellos le estaban observando.* ¿Y para qué entró? para comer pan en sábado. Fijémonos en estas tres palabras: sábado, comer, pan. Sábado es descanso; comer, en latín *manducare*, significa llevar la mano a la boca. El pan se llama así porque se pone en todos los alimentos o porque lo pide todo animal.

El pan es la voluntad de Dios, que se debe poner antes de todos los alimentos y con todos los alimentos. Por eso dice Judas Macabeo: *En todo caso hágase la voluntad del cielo.* Toda obra en que no se pone el pan de la voluntad divina es estéril. La voluntad del Señor es *que el pecador se convierta y viva.* Por eso dice Él mismo en Isaías: *Tu tierra no se llamará más "desolada", sino que te llamarán a ti "mi complacencia en ella" y tu tierra será habitada, porque en ti se lía complacido el Señor.*

Cuando el pecador se convierte, la tierra, es decir, su alma, es habitada por la gracia, y de esta forma la voluntad del Señor, que es vida, se encuentra en ella. Entró, pues Jesús, en una casa a comer el pan, es decir, vino al mundo para hacer la voluntad del Padre. Por eso dice: *Mi alimento es hacer la voluntad del Padre, que me envió.*

Sigue: *Y ellos le estaban observando.* Quiere decir: le tendían asechanzas u observaban astutamente si quebrantaba el sábado. *El pecador maquina contra el justo.* Observaban para prenderlo, no para guardar sus mandamientos.

ORACIÓN

Por eso, te suplicamos. Señor Jesucristo, que entres en la casa de nuestra conciencia, eches fuera al príncipe de los fariseos, es decir, los malos pensamientos, que se dividen entre sí y dividen el corazón; que devuelvas el sábado del descanso y de la paz a nuestra mente y nos hagas comer el pan de tu voluntad, a fin de que merezcamos llegar a tí, pan de los ángeles. Ayúdanos tú, que eres bendito por los siglos.